

Nuevas formas de ocio



**En pandilla.** Un grupo de amigos, muchos en paro, apuestan por el mínimo dispendio

XAVIER CERVERA



**LUIS BENVENUTY**  
Badalona

**B**ocadillos de chorizo hechos en casa, neveras portátiles atestadas de cubitos de hielo, la santería embotellada más económica del supermercado, refrescos en formato de litro y medio, mucho más baratos que los que se venden en lata... Y seis euros para el aparcamiento, para la zona azul. A pagar a escote, entre todos los amigos. Como la gasolina. Contando las monedas, estarían hasta septiembre.

Anthony, Alejandro, Moi, Veldi, Cristina, Judit y Dayana son seis jóvenes de entre dieciocho y veinticinco años, de Sabadell, de la segunda corona metropolitana de Barcelona, del barrio de Can Deu, de uno de esos rincones que acumulan grados durante el verano, que en agosto no se antojan nada mediterráneos.

No tienen ni un euro. La playa de la Barca Maria de Badalona será estas semanas el soplo de aire fresco de los chavales, en verdad el único... Desde la vía del tren del litoral apenas puede verse la arena. Todo el arenal está atestado de sombrillas. Los que conocen este rincón de la playa sentencian que nunca estuvo tan llena de gente. Pero bajo las sombrillas no hay ni ingleses ni alemanes disfrutando de unos días por Catalunya. Esto no es ni Salou, ni Lloret ni Barcelona. Esto es turismo doméstico, turismo de dormir todas las no-

# VACACIONES gratis y en casa

*Las playas cercanas se convierten en el refugio veraniego de ida y vuelta de cada vez más gente*

ches en casa. Por obligación, porque no hay más remedio, por miedo a un futuro incierto. Una realidad que la crisis económica extiende entre las aprehendidas y más amplias clases medias, entre

**TODO A CUESTAS**  
**Sombrilla, nevera llena, bocadillos y colchoneta son el equipaje diario**

**BAÑISTAS LOCALES**  
**En estos arenales no hay alemanes o ingleses, la mayoría son catalanes**

todos sus grupos de población. Lo confirma Oscar Camps, director de Proactiva, la empresa privada de socorrismo más importante de Catalunya, responsable de la seguridad de las playas de una treintena de municipios españoles, entre ellos Badalona. "Las playas metropolitanas de consumo interno -cuenta Camps-, que no tenían una gran tradición turística, son las que han venido experimentado durante los últimos años un mayor aumento de concurrencia".

A la playa de la Barca Maria viene principalmente gente de los alrededores. De Sabadell, Terrassa, Granollers, Santa Coloma de Gramenet... A pasar el día y punto. Siempre fue de este modo. Lo que ocurre es que cada vez son menos los que se regalan quince días en familia en un pe-

queño apartamento en Torredembarra, por poner un ejemplo.

La válvula de escape este verano de la familia Casanova Hernández también será la playa de la Barca Maria. Juan y Ana, y sus

**PLAYAS METROPOLITANAS**  
**Son las que han experimentado el mayor aumento en los últimos años**

**PRESENTE Y FUTURO**  
**Personas en paro o con temor a perder el empleo buscan disfrutar sin gastar**

hijos Juan y Tania, acostumbraban tiempo atrás a disfrutar de un puñado de días de agosto por las costas de Málaga. Quince días en un apartamento en Nerja. Para desconectar, explican Juan y Ana en el aparcamiento.

Pero poco a poco, continúa explicando el matrimonio, a medida que la crisis se fue recrudeciendo, el número de jornadas vacacionales se fue reduciendo, y las viajes simplificando. Hasta convertirse en una visita al pueblo de los padres de Juan, a Ademuz, cerca, en la provincia de Valencia. Hasta que el desempleo comenzó a hacerse angustioso.

"Acabo de encontrar trabajo, en lo mío, en la construcción -añade Juan descargando el maletero de su coche, sacando la sombrilla y la nevera- hace apenas tres semanas. Aun siquiera he podido cobrar la primera paga. Mi mujer y yo nos quedamos en paro hace un par de años. Ana era administrativa. Cobró muy poco de paro. Y yo nada, porque era autónomo. Lo pasamos muy mal, viviendo de nuestros ahorros, hasta acabar con ellos".

"Sólo puedo venir hoy, que tengo fiesta -matiza Juan-, pero Ana y los críos se acercan a la playa prácticamente todos los días. Lo malo es que la playa ya no sale gratis. Ahora pusieron los seis euros de la zona azul".

"No, al parque no -dice Ana-, hace demasiado calor. En la playa los niños pueden refrescarse mucho más". No hay que preguntar muchas veces para encontrar testimonios parecidos en bocas

presupuesto de vacaciones respecto al 2012, pero reducen la duración, según una encuesta de TripAdvisor

y Catalunya (17%) son los destinos preferidos para los que optan por un viaje nacional

Ofertas en agosto

se da en la comunidad de Murcia (48 euros) y el más caro, en las islas Baleares (194,5 euros)

NOTICIAS EXCELTUR españoles (49%) cambiaría de destino si encontrara una oferta más barata

La crisis alienta fórmulas imaginativas para gastar menos en verano

# El declive del viaje

L. BENVENUTY Barcelona

La mitad de las familias españolas no viajarán este verano, al menos no viajarán muy lejos. Disfrutarán de sus momentos de asueto en las playas más cercanas a su casa, redescubriendo la oferta lúdica y cultural de sus poblaciones, se lo montarán en aquellos parques de su ciudad que nunca visitaron.

Y luego dormirán en casa. Se trata del nuevo turismo doméstico, de proximidad, un fenómeno que, dicen los expertos, al menos servirá para atenuar la caída de la demanda interna.

Y la segunda novedad del verano la protagonizan muchos de los que sí se pueden marchar unos cuantos días. Entre ellos florecen costumbres hasta hace muy poco consideradas un tanto extravagantes, más propias de jóvenes mochileros y aventureros.

Las familias de clase media ya no "intercambian" únicamente a sus hijos, a estudiantes. Ahora también intercambian sus viviendas. Y comparan coches y combustible.

Son nuevos comportamientos que despiertan la desconfianza entre los operadores turísticos de toda la vida. Algunos de ellos recuerdan la falta de garantías que puede conllevar un acuerdo informal a través de internet si luego las cosas no son como uno creía.

Con todo, señala Francisco Carnerero, presidente de la Associació Catalana d'Agencies de Viatges (ACAV), estas nuevas tendencias todavía están lejos de ser mayoritarias. Por ahora llaman la atención, comienzan a consolidarse.

"Las redes sociales están facilitando la extensión de estas costumbres entre las clases medias, las clases que más afectadas se ven en estos momentos por la crisis. Antes estos acuerdos se hacían a raíz de un cartel en un panel de anuncios de un centro cívico". Cada vez hay más gente dispuesta a alquilar su casa a un desconocido e instalarse mientras tanto en la de un pariente.

Los destinos urbanos de las comunidades autónomas de interior, como ya sucedió el año pasado, son las que más es-

tán sufriendo los pesares de las carteras de los españoles, según los informes de la agrupación de empresas turísticas españolas Exceltur.

"La demanda interna permanece estancada", señala el informe, que luego agrega que la mejor noticia es que atenúa su caída gracias a los viajes de proximidad. Aun así, a pesar de todas las cuitas domésticas, las previsiones de la industria turística son buenas. El inesperado rebrote de las tensiones en el Mediterráneo oriental traerá a España a cerca de tres cuartos de millón de turistas extranjeros que pocas semanas atrás no estaban previstos, y una inyección adicional de 626 millones de euros.

Algo más de una cuarta parte de los empresarios turísticos españoles esperan mejorar durante el tercer trimestre del presente año los resultados registrados durante el pasado verano. Y cerca de un cuarenta por ciento confía en por lo menos mantenerlos.

El sol y la playa, los destinos que tradicionalmente han

## TENDENCIA AL ALZA

Las clases medias se apuntan al trueque: intercambiar casa o compartir coche

## LA LOCOMOTORA

El turismo que llega del extranjero volverá a ser clave en la economía

venido recibiendo más ciudadanos extranjeros, serán los que registren este verano mejores resultados. Además, según prevé Exceltur, alemanes, británicos y franceses continuarán viniendo a buen ritmo.

Y los viajeros procedentes de las llamadas economías emergentes, como es el caso de Rusia o China, aquellos turistas de mayor poder adquisitivo y sobre todo con más ganas de gastar, ayudarán a salvar la temporada de nuevo. El informe de la patronal Exceltur concluye que el turismo volverá a ser la locomotora de la economía española en el presente año.



En familia. Juan, Ana y sus hijos Juan y Tania visitan con frecuencia la playa de Badalona

XAVIER CERVERA

muy diferentes. "No, la verdad es que a la playa no vengo mucho -dice Albert Vilaró, de 32 años, informático-. Pero sí quiero irme de vacaciones unos cuantos días en septiembre, más me vale ir ahorrando un poco".

Otros veranos los veinteañeros de Sabadell con quienes arranca esta crónica pudieron largarse

en un supermercado, cuatro horas al día de lunes a sábado, por algo menos de cinco euros la hora, dice. "Yo llevaba un toro en un almacén hasta la semana pasada, hasta que me despidieron". Otros ya se vieron obligados a regresar a casa de sus padres.

"Trabajé seis años como electromecánico. Pero ya llevo cua-

una hora y media en hacer un trayecto que normalmente haces en poco más de veinte minutos".

"Pero es que la piscina vale cinco euros por cabeza -prosiguen los jóvenes-. Y con ese dinero, aprovisionándonos en el supermercado, nos podemos pasar una semana viniendo todos a la playa". "Si no viniéramos aquí, pues nos pasaríamos el día mirando el techo del bar del barrio". "Y en casa las cosas no están como para ponerse a pedir dinero para irse de viaje", relatan.

Porque las playas más cercanas son este verano el apañío más socorrido para la gente que no tiene dinero para irse de vacaciones. Que no lo tiene o que piensa que, vistos los nubarrones del horizonte, lo mejor que puede hacer es ahorrar y dejarse de extravagancias.

Es uno de los extremos más llamativos de los nuevos modos de entender el descanso. La punta del nuevo iceberg. Los intercambios de pisos, los coches comparti-

dos y los acuerdos entre privados son cada vez menos anecdóticos.

Los tiempos de la economía estúpida quedarán atrás. Disfrutar de unas vacaciones únicas ya no constituye el imperativo social de antaño. Ahora lo que despierta admiración es el ingenio para pasar el verano gastando lo mínimo. O nada.



XAVIER CERVERA

Una vecina de Badalona en el acceso a la playa Barca María

unos cuantos días a un camping de Tarragona. O echarse la manta a la cabeza para dormir en el coche aquí y allá. Excursiones modestas propias de la edad, llenas de pequeños sacrificios, latas de atún de oferta y alguna jugada en las carpas de verano.

Pero en estos momentos sólo uno tiene empleo, de reponedor

tro en el paro, volví a casa de mis padres...". Al chiringuito ni se acercan. Se entretienen con colchonetas inflables promocionales que revientan con facilidad.

"La carretera viene supercargada de gente -explican los chavales de Sabadell-. A pesar de que hicieran un carril Bus Vao para aligerar el tráfico hemos tardado